

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración

de Alejandro Vera y Sandra Zamora

Diciembre 9 de 2013

La Cadena Productiva de la Moda: ¿Cómo le fue en el 2013?

En el segmento de la moda, el modelo de negocios de Zara (Indetex) le ha dado un cambio al sector a nivel mundial. A diferencia de otras grandes marcas que producen su ropa en China a costos muy bajos, pero con una larga cadena de producción, Zara produce más de la mitad de sus productos en casa o muy cerca (España, Portugal y Marruecos) aunque también tiene proveedores en China, Bangladesh, India, Argentina y Brasil. Esto le permite reaccionar rápidamente a nuevas tendencias, ver qué están comprando realmente los consumidores y actualizar su producción. Así, mientras que otras marcas tienen comprometida el 60% de su producción al inicio de cada temporada, en Zara dicho porcentaje es sólo del 15%. Este modelo de "series cortas" (o "*fast fashion*") atrae más consumidores gracias a la constante actualización, posicionando a Zara como el *retailer* más grande del mundo.

En contraste, en Colombia, la industria de la moda se ha visto golpeada por la competencia asiática en todos los eslabones de la cadena. Esto da señales de alarma en medio de una irreversible apertura comercial (TLCs) del país, donde este sector podría tener un fuerte potencial de aprovechamiento dado sus fortalezas en diseño y calidad (valor agregado). Bajo este contexto, resulta útil evaluar la dinámica reciente de la cadena de la moda en el país, para saber si Colombia puede seguir esquemas productivos (como el de Zara) que le den una nueva vitalidad al sector.

Por un lado, la producción del sector de confecciones se contrajo en un -8.8% en los últimos 12 meses a septiembre de 2013, y las ventas también caían en un -8.8% (ver gráfico 1). Dicha dinámica estuvo influenciada, en parte, por el menor dinamismo en el consumo de los hogares, que se expandió al 4% anual en el primer semestre de 2013, inferior a lo observado en el primer semestre de 2012 (4.8%).

Sin embargo, el verdadero problema del sector confeccionista radica en su falta de productividad laboral (ésta llegaba a \$32 millones por trabajador frente a los \$83 millones del agregado industrial, según la EAM 2011), lo cual resulta preocupante dado que es el principal empleador industrial (12% del empleo manufacturero). Aquí, los sobrecostos laborales que se mantienen en 46 pps por encima del salario (luego de la reducción mandada por la Ley 1607 de 2012) juegan en contra del sector (ver *Informe Semanal* No. 1191 de octubre de 2013). Incluso, la poca eficacia de medidas proteccionistas recientes, como el Decreto 074 que buscaba proteger al sector del contrabando técnico y la competencia desleal, ratifican que la competencia a nivel mundial debe darse elevando la productividad y no cerrando las puertas al comercio.

Continúa

Director: Sergio Clavijo

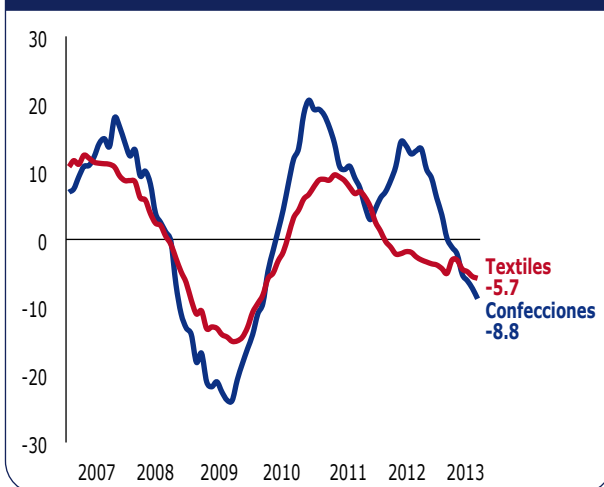
Con la colaboración
de Alejandro Vera y Sandra Zamora

En el caso de textiles, la producción registró una caída del -5.7% en el acumulado en 12 meses a septiembre de 2013 (y las ventas industriales cayeron -5.5% durante ese período). Similar a los confeccionistas, además de la fuerte competencia asiática, los principales retos del sector están en: i) acoplarse a la demanda de la industria de confecciones y ajustar su logística; y ii) vencer el paradigma de la calidad frente al producto asiático, pues éste no es el único factor que incide en la decisión del consumidor. Los productores de dicho sector también enfrentan mayores riesgos por cuenta de la volatilidad del precio internacional del algodón. Esto se hizo evidente en 2011 cuando el precio de ese *commodity* llegó a su máximo histórico (US\$2.07 libra) en un contexto en el cual las textileras no pudieron trasladar la totalidad del alza al precio del bien final, afectando gravemente los balances de las principales empresas del país.

En cambio, el comercio de textiles y prendas de vestir viene mostrando una dinámica más favorable. Aunque a lo largo de 2013 ha ido perdiendo dinamismo, su expansión alcanzó un 2.3% en el acumulado en 12 meses a septiembre (ver gráfico 2). Ello obedece, en parte, al *boom* de marcas de ropa extranjera que han entrado al país, generando un cambio en la cultura de los consumidores que ahora demandan productos con mayor frecuencia. Además, de acuerdo con Inexmoda, el gasto en vestuario en Colombia creció al 8.1% entre enero y septiembre de 2013.

En síntesis, el comportamiento de la cadena productiva de la moda en 2013 da señales contradictorias dependiendo del eslabón de la cadena. Mientras los sectores productivos de textiles y confecciones muestran tendencias negativas derivadas de su falta de productividad e insumos costosos, el comercio de prendas de vestir mantiene buenos niveles, apalancado en un creciente gasto en vestuario de los hogares. Por ello, si se quieren buscar esquemas de negocio exitosos para aprovechar las oportunidades vía TLCs, el gobierno debe trabajar en reformas que permitan a los empresarios ser más productivos (flexibilización laboral), para que éstos se focalicen en aprovechar la ventaja comparativa del país en materia de diseño y calidad.

Gráfico 1. Producción industrial: textiles y confecciones
(Variación % 12 meses a septiembre de 2013)



Fuente: cálculos Anif con base en MMM-Dane.

Gráfico 2. Ventas de textiles y prendas de vestir
(Variación % 12 meses a septiembre de 2013)



Fuente: cálculos Anif con base en MMCM-Dane.